

La calificación adjetiva en las novelas de Chrétien de Troyes

Uno de los aspectos de la lengua que más estudios y comentarios ha suscitado es el de la adjetivación. De modo especial, y en lo que se refiere al francés, el lugar ocupado por el adjetivo építeto en la lengua actual y las implicaciones semánticas o de valor que la posposición y la anteposición del építeto suponen, así como el rico juego estilístico que la doble posibilidad ofrece en la gran mayoría de los adjetivos a los escritores, en cuanto a la lengua escrita, y los matices afectivos en la lengua hablada, constituyen el objeto de gran número de libros y artículos.

La situación varía un tanto cuando se pretende realizar un estudio sobre el adjetivo en francés medieval. Existen muy pocos trabajos dedicados en concreto al tema y tan sólo escasas referencias, más o menos extensas, pero casi siempre breves, en los manuales. Desde obras tan clásicas como la *Syntaxis de Foulet*¹ que olvida totalmente este aspecto, hasta las obras esenciales, como la «*Histoire de la Langue Française*» de Ferdinand Brunot², que presta mayor atención a los problemas morfológicos, a la declinación, a la concordancia, dedicando a este tema solamente seis líneas, hasta las *syntaxis* más recién-

(1) L. Foulet.—*Petite Syntaxe de l'Ancien Français*, París, Champion, 1963.

(2) T. I, París, Armand Colin, 1966.

tes, como las de Moignet³ o Ménard⁴, que tampoco le otorgan un tratamiento demasiado extenso.

Sin pretender, por supuesto, colmar esta laguna, lo cual requiere un análisis mucho más amplio de las obras literarias medievales a través de los siglos que configuran las dos etapas del francés, antiguo y medio, el presente artículo trata de ofrecer algunas particularidades de la calificación adjetiva, referidas a la obra novelesca de un escritor del siglo XII, Chrétien de Troyes⁵. Es preciso hacer constar que, además de las cinco novelas tradicionalmente atribuidas a Chrétien, ha sido analizada la sexta, «Guillaume d'Angleterre», sobre las que los críticos han emitido opiniones diversas, aunque la mayor parte de ellos se inclina por reconocerla como auténtica. A falta de un estudio profundo de las características métricas, léxicas y morfo-sintácticas que permita rechazar totalmente dicha atribución, parece preferible incluir esta novela entre las obras novelescas del autor.

El hecho más significativo que se presenta al comenzar el análisis del adjetivo es el escaso empleo que de él hace la lengua medieval. A este hecho responden igualmente las novelas de Chrétien. La pobreza léxica del adjetivo aparece patente bajo dos aspectos, el cuantitativo y el cualitativo.

Por lo que se refiere al primero de ellos, y a fin de demostrar esta afirmación, aún cuando sea aparente y característica de todo el lenguaje literario medieval, trataremos de aplicar un método estadístico.

Realizando calas de 500 versos en total, en grupos de 10 elegidos al azar, para cada novela, podemos establecer la *moda* en 6,06, que sería el número medio de palabras que comprende cada verso. Multiplicando tal cifra por los versos de cada novela obtendremos un número total de ocurrencias, supuesto

(3) G. Moignet.—Grammaire de l'Ancien Français.—Paris, Klincksieck, 1973.

(4) Ph. Ménard.—Syntaxe de l'Ancien Français.—Bordeaux, Sobodi, 1973.

(5) *Erec et Enide*, ed. M. Roques, C.F.M.Á., Paris, 1963.—*Cligés*, ed. A. Michaux, C. F. M. Á., Paris, 1970.—*Le Chevalier de la Charrette (Lancelot)*, ed. A. Michaux, C.F.M.Á., 1969.—*Le Chevalier au Lion (Yvain)*, ed. M. Roques, C.F.M.Á., 1970.—*Guillaume d'Angleterre*, ed. M. Wilmotte, C.F.M.Á., 1962.—*Le Roman de Perceval ou le conte du Graal*, ed. W. Roach, T. L. F., Paris, 1959.

sin duda, pero que la experiencia estadística autoriza a considerar como muy próximo de la cifra real. Conocidas las ocurrencias, ya sólo falta calcular el porcentaje que correspondería al adjetivo en la distribución de ocurrencias y que sería el siguiente:

Título	Ocurrencias supuestas	N.º real de Adjetivos	Porcentaje
Erec et Enide	40.580	1.707	4,2
Cligés	41.316	1.255	3,1
Yvain	41.535	1.424	3,4
Lancelot	43.383	1.091	2,5
Guillaume	20.191	602	2,9
Perceval	55.404	2.043	3,7
TOTAL	242.409	8.122	3,3

Como vemos, el adjetivo sólo cubre un 3,3 % del total de ocurrencias, número reducido, más aún si se tiene en cuenta que al aplicar un cálculo idéntico al sustantivo y al verbo, los porcentajes que se obtienen son del 15,2 y 21,4 % respectivamente.

Esta pobreza cuantitativa, con ser importante, no lo es tanto como la cualitativa, de mayor peso específico en el lenguaje literario. A este respecto, es preciso evitar la tentación de comparar el lenguaje literario medieval con el lenguaje poético moderno. Poca relación existe entre ambos y sería un falseamiento la aplicación a las novelas de Chrétien, como a cualquier otra obra medieval, aunque sea a la poesía lírica, de los criterios estéticos y estilísticos que rigen para la lengua poética, sobre todo a partir del Romanticismo. Se trata de una obra narrativa en verso, que responde a cánones muy diferentes.

Aún así, la pobreza cualitativa es característica notable de todas las novelas analizadas y se refleja en dos aspectos distintos: la acumulación de ocurrencias en ciertos adjetivos muy usuales y el escaso contenido semántico y la poca expresividad de la mayoría de ellos.

En efecto, las 8.122 ocurrencias del adjetivo suponen tan sólo 542 vocablos. Este hecho significa que hay una gran concentración, puesto que pocos adjetivos aparecen un gran número de veces: la frecuencia media sería de 15 ocurrencias teóricas para cada vocablo, si bien tal cálculo se revela como falso al establecer la lista de frecuencias reales del adjetivo: los 40 primeros adjetivos que alcanzan el más alto índice de frecuencia suponen 5.275 ocurrencias, es decir, un 65 % del total, restando tan sólo 2.847 ocurrencias para los otros 500 vocablos, entre los cuales hay un número muy elevado (193) de frecuencia 1:

Poca variedad pues en la adjetivación, lo que sin duda es otro aspecto importante de la pobreza antes señalada.

Las altas frecuencias están ocupadas por adjetivos de valor general, tal como puede comprobarse en la siguiente relación:

Grant ...	1.190	ocurrencias	cher ...	138	ocurrencias
bel	666	»	droit ...	125	»
bon	347	»	sage ...	117	»
seul	183	»	mal	115	»
fort	146	»	lié	114	»

que podría prolongarse hasta los citados 40 vocablos más empleados con idénticas características: adjetivos de caracterización moral sobre todo (*preu*, *felon*, *malvés*, *franc*, *gent*), de dimensión (*petit*, *halt*, *entier*, *lonc*, *gréignor*), de sentimientos (*dolent*), de color, muy escasos en general, (*blanc*, *vermoil*, *noir*).

Ningún adjetivo entre ellos que podamos considerar como término clave, y muy pocos que sean temáticos, es decir, ligados al contenido de la obra (*cortois*, *preu*, *fin amant*).

En ciertos casos, la frecuencia de algunos adjetivos está ligada a un procedimiento morfológico, retórico o literario. Así, la altísima frecuencia de *grant*, utilizado de modo constante, o la de *bel*, *cher*, *dolz*, empleados en las habituales y repetidas fórmulas de cortesía que encabezan casi cada respuesta del diálogo.

Otro aspecto de la riqueza léxica es el que atañe a las bajas frecuencias de los vocablos. Si consideramos dichos vocablos, los que alcanzan de 1 a 9 ocurrencias en el total del corpus utilizado, veremos que comprenden 407 vocablos con un total de 1.036 ocurrencias, es decir, tan sólo un 12,7 % del total de adjetivos, según se aprecia en el cuadro siguiente:

Frecuencia	N.º vocablos (V)	N.º ocurrencias (N)
9	6	54
8	6	48
7	15	105
6	18	108
5	30	150
4	26	104
3	48	144
2	65	130
1	193	193
	407	1.036

El número de vocablos que no aparecen más que una vez en un texto dado, o sea los vocablos de frecuencia 1, suele ser considerado como otro índice válido para establecer la riqueza de un texto literario. Este dato no tiene un valor absoluto al ser considerado en un único corpus, sino que debería ser comparado con otros textos, a fin de poder calificar el vocabulario de Chrétien como más o menos rico que los de otros escritores de época y temática similares.

Pero sí es posible afirmar, basándose en datos refrendados por la estadística lingüística, que el número de 193 adjetivos de frecuencia 1 que aparece en su obra, y que cubre solamente un 2,3 % del total de ocurrencias, es bajo y permite caracterizar su vocabulario como pobre en este aspecto de la calificación adjetiva.

Si la comparación con varios escritores contemporáneos no es posible por falta de datos, sí nos es factible hacerlo con uno de ellos, que responde a las exigencias de época y similar te-

mática antes citadas. Los datos numéricos extraídos del análisis estadístico que hemos aplicado al vocabulario de los «Lais» de Marie de France⁶, permiten una comparación suficientemente aclaratoria. El número total de adjetivos de los «Lais» es de 1.271 (para un texto más breve que cualquiera de las novelas de Chrétien, con la única excepción de «Guillaume d'Angleterre»). Sobre una cifra absoluta de 33.509 ocurrencias, tal número representa un 3,8 % del total, ligeramente superior al porcentaje de Chrétien, establecido anteriormente en 3,3 %, pero lo bastante aproximado como para afirmar que el tratamiento dado por ambos escritores al adjetivo es similar.

Dichas ocurrencias de los «Lais» se reparten entre 218 vocablos, lo que proporciona una frecuencia media de 5,8 para cada adjetivo, en tanto que ésta se eleva hasta 15 para la obra de Chrétien. El índice de concentración de vocabulario es mucho mayor y constituye un nuevo síntoma de pobreza.

Pero no es ésta la única diferencia. Mucho más patente aún es la proporción alcanzada por los vocablos de frecuencia 1: 193 en Chrétien frente a 101 en Marie. Ello supone que, mientras la escritora utiliza un 46 % de adjetivos de frecuencia 1, Chrétien sólo presenta un 35 %. El índice de dispersión es bastante superior en la obra de Marie y confirma una vez más la pobreza léxica que en el campo del adjetivo se observa en la obra de Chrétien.

En resumen, pobreza cuantitativa, por el escaso número de adjetivos en comparación con las otras dos grandes categorías léxicas del sustantivo y del verbo; pobreza cualitativa también, dada la gran concentración de ocurrencias en pocos vocablos, la escasez de adjetivos de frecuencia 1 y el reducido valor semántico de la mayoría de los adjetivos que aparecen con mayor reiteración.

Es curioso observar, con respecto a este último punto, que las listas de vocablos que aparecen en las 10 primeras filas de mayor frecuencia de empleo en Chrétien y en los «Lais» ofre-

(6) *La unidad estructural de los Lais de Marie de France*, Pub. Universidad de Oviedo, 1975.

cen 6 adjetivos comunes a ambos: Las tres primeras posiciones están ocupadas, por el mismo orden, por *grant*, *bel* y *bon*, coincidiendo también, aunque en distintas frecuencias, *lié*, *sage* y *seul*.

Es que otra característica de la lengua literaria medieval con relación a la adjetivación, es la calidad de la predicación. Si aceptamos las teorías de Jean Cohen⁷ respecto al lenguaje poético, que lo consideran como una desviación de la norma, con un alto grado de no pertinencia y de no redundancia, debemos admitir la imposibilidad de calificar de «poético» el lenguaje medieval. Los adjetivos son en la casi totalidad de sus empleos (es decir, a nivel de «habla», en contacto con los distintos sustantivos, único modo de analizar sus valores semánticos y poéticos) banales, pertinentes y, con frecuencia, redundantes.

Es más, podría afirmarse que en gran número de casos son formularios, en cuanto que se repiten en sus combinaciones mutuas, con ciertos adjetivos coordinados o yuxtapuestos en idéntica forma: *lié et joiant*, *cert et seür*, *cler et luisant*, *biax dolz*, etc., o en su aparición reiterada ante ciertos sustantivos.

Ni abundan los empleos metafóricos ni las sinestesias. El caso más frecuente de utilización sinestésica y no pertinente en su esencia, es el del adjetivo de color *noir* aplicado a un sentimiento.

«Ou sa mere dolant et noir
avoit le cuer pör sa demore» (Perceval, 366-7)

Si bien su reiteración posterior ha provocado que se convierta en expresión banal, es posible conceder que en el lenguaje de la época conservase aún un valor de imagen. Los restantes adjetivos de color, muy escasos, se repiten en las combinaciones más banales y pertinentes:

«Del sanc vermoil rogist li fers» (Erec et Enide, 886)
«Blans dras et covertoir molt chier» (Perceval, 1932)
«Ainc ne veïstes si noir fer» (Perceval, 4620)

(7) *Structure du Langage poétique*, París, Flammarion, 1966.

o redundantes:

- «Par mal tans, et par noire nuit» (Yvain, 4844)
 «Et a le vis si pale et blanc» (Cligés, 5709)

La predicación se distingue así por su banalidad, pertinencia, redundancia y escaso valor de imagen.

Un segundo aspecto de la calificación adjetiva, que ha dado lugar en francés moderno a una amplísima bibliografía y que en francés antiguo constituye casi un único punto estudiado, aunque sucintamente casi siempre, es el de la posición del adjetivo, y, en especial, del epíteto. Cuestión previa, antes de analizar la colocación, es el estudio de las funciones. Salvo diferencias de construcción, que no las afectan esencialmente, las funciones del adjetivo en francés antiguo son idénticas a las actuales. Saber en qué proporción cada una de ellas aparece representada en las obras de Chrétien sería el punto de partida.

La función esencial es sin duda la del epíteto. La proporción alcanza el 52 % del total de ocurrencias del adjetivo, cifrándose el empleo atributivo en un 40 % aproximadamente, en tanto que el 8 % restante está formado por otras funciones menos importantes, tal como la llamada aposición o el apóstrofe.

Con respecto al atributo, la colocación depende del número de adjetivos. El adjetivo atributo único se presenta casi siempre en lo que Brunot califica de «orden normal»⁸, es decir, *Sujeto - Verbo - Atributo*, aunque por supuesto, es igualmente frecuente la combinación más reducida *Verbo - Atributo*, al carecer la oración de sujeto expresado, así como la inversa

Atributo - Verbo:

- «*Lié sont, quant si les a li rois
 debineirement retenuz*» (Cligés, 380-1)

Si el sujeto está pospuesto, son igualmente frecuentes otras combinaciones:

(8) O. c., pág. 266.

Atributo - Verbo - Sujeto:

«Que beneoite fust la voie» (Yvain, 205)

Verbo - Atributo - Sujeto:

«Que si fu fiere la tormante» (Yvain, 6526)

En el caso del atributo del objeto, Brunot distingue entre los adjetivos contruidos con *avoir* o con otros verbos, ya que las combinaciones posibles no siempre coinciden en uno y otro caso. De dichas combinaciones, aparecen varias con diferentes frecuencias:

Verbo - Objeto - Atributo:

«Molt trova le cenelier large» (Cligés, 1800)

Objeto - Verbo - Atributo:

«Ja tant ne te trouverai fier» (Erec et Enide, 4810)

«Et les haubers ont si deroz» (Yvain, 6130)

Atributo - Objeto - Verbo:

«La u plus espesse le voient» (Cligés, 370)

Atributo - Verbo Objeto, construcción que Brunot considera poco usual, salvo con el verbo *avoir*, pero que aparece a veces con otros verbos:

«Overte ont trové la fenestre» (Cligés, 402)

Mayor interés, por frecuencia de empleo, por mayor número de combinaciones y por responder a una característica esencial del lenguaje medieval, cual es la iteración sinonímica, presenta el caso de varios atributos referidos al mismo sujeto o complemento de objeto. Brunot de nuevo afirma que los adjetivos atributos coordinados gozan de gran autonomía: «ou bien ils se suivent, soit avant, soit après le verbe, ... ou bien les uns précèdent, tandis que les autres suivent le verbe»⁹.

Así ocurre, por supuesto, en las novelas de Chrétien. Para el atributo del sujeto, donde las combinaciones son muy fre-

(9) O. c., pág. 267-8.

cuentas y variadas, implicando cerca de 700 adjetivos atributos, lo que demuestra que el procedimiento iterativo es una técnica habitual del lenguaje literario medieval, aparecen diversas combinaciones de estructuras atributivas.

En un primer grupo, sin sujeto expresado, la estructura dominante es *Verbo Atributo & Atributo*, que aparece 65 veces:

- | | |
|-----------------------------------|-----------------------|
| «Tant est niches et bestïax» | (Perceval, 1299) |
| «Que trop estes grosse et pesans» | (Guillaume, 295) |
| «Vos estes assez biax et genz» | (Erec et Enide, 3226) |

aumentadas a más de cien si incluimos las variantes *Verbo & Atributo & Atributo*, con doble coordinación:

- | | |
|--------------------------------------|----------------|
| «Tant que tote est et pale et perse» | (Cligés, 5651) |
| «Que molt estoit et droite et bele» | (Yvain, 4310) |

y de la triple iteración:

- | | |
|---------------------------------------|-----------------------|
| «Molt est preuz et saige et cortoise» | (Erec et Enide, 3632) |
| «Einz sont pansif et mat et morne» | (Lancelot, 3923) |

Las combinaciones que conceden la plaza inicial al atributo son menos numerosas (27) y se reducen a dos tipos: el que antepone ambos adjetivos coordinados, *Atributo & Atributo Verbo*:

- | | |
|-------------------------------|------------------|
| «Neporoec bele et gente fust» | (Perceval, 3717) |
| «Se fel et traïtes ne fust» | (Cligés, 1890) |

y el que introduce el verbo entre ellos, *Atributo Verbo & Atributo*:

- | | |
|-------------------------------|-----------------------|
| «Et dit: «Seüre sui et certe» | (Erec et Enide, 3725) |
|-------------------------------|-----------------------|

Si el sujeto está expresado, las combinaciones son mucho más variadas al jugar con un elemento más. De ellas, las que predominan claramente son las que reservan al sujeto el lugar inicial y al verbo el segundo, dentro del orden que llegará a ser casi fijo en el francés moderno. Como en el caso anterior, las variantes dependen del número de adjetivos y de las condiciones de coordinación. En total suponen casi 150 ocurrencias frente a unas 50 de todas las restantes combinaciones. El tipo

más reducido, que es también el más habitual, es *Sujeto Verbo Atributo & Atributo*:

- «Et je sui tant sote et caitive» (Guillaume, 1131)
 «L'orez fu peisible et soés» (Cligés, 240)

o con doble coordinación, *Sujeto Verbo & Atributo & Atributo*:

- «Cist dons si est et biex et buens» (Erec et Enide, 1270)
 «Li pons estoit et fors et haus» (Perceval, 1344)

pero también aparece la iteración representada por tres adjetivos:

- «Qui est molt bele et riche et sage» (Yvain, 5711)
 «Qui estoit granz et roide et peinte» (Lancelot, 2393)

e incluso cuatro o más:

- «Mes molt estuet qu'ele soit gente,
 et sage, et bele, et cointe et noble» (Cligés, 2608-9)

El tipo siguiente combina los elementos reservando la plaza inicial, sea al verbo, sea al sujeto, y encuadrando entre ambos los adjetivos:

Verbo Atributo & Atributo Sujeto:

- «Molt fu or perilleuse et griés» (Perceval, 4520)

Sujeto Atributo & Atributo Verbo:

- «Erec cortois et larges fu» (Erec et Enide, 3174)

o bien incluyendo uno de ellos entre los atributos:

Verbo Atributo Sujeto & Atributo:

- «Car molt est vix chose et despite» (Lancelot, 2610)

Sujeto Atributo Verbo & Atributo:

- «Qui perilleuse est et vilainne» (Yvain, 5601)

Solamente en dos ocasiones comienza la oración por uno o ambos adjetivos:

Atributo Verbo Sujeto & Atributo:

Moult creux est guerre et amere (Guillaume, 2931)

Atributo & Atributo Verbo Sujeto:

«Car triste et mat estoient tuit» (Cligés, 5594)

En un solo caso los atributos están yuxtapuestos y siguen a los elementos esenciales, *Verbo Sujeto Atributo, Atributo, Atributo:*

«Tu iez li bons, li preus, li biax» (Perceval, 8548)

En cuanto al atributo del objeto, su frecuencia es mucho menor, pero paradójicamente, es muy elevado el número de combinaciones que presenta, la mayor parte de ellas reducidas a un solo ejemplo. Aunque sería necesario un estudio comparativo con textos en prosa a fin de ratificarlo, es posible pensar que esta variedad de estructuras está provocada por las necesidades métricas, ritmo, rima o cómputo de sílabas, ya que las oraciones en que el escritor juega con varios elementos son difíciles de incluir en un octosílabo y la autonomía de dichos elementos favorece su colocación más o menos anómala. Razón que también sería válida sin duda para las estructuras atributivas de sujeto.

En las oraciones sin sujeto expresado el orden de los elementos caracteriza dos estructuras fundamentales, la una que comienza por el complemento de objeto precediendo al verbo, y que varía en función, sea del número de adjetivos, con dos, que es la más utilizada, *Objeto Verbo Atributo & Atributo:*

«Les enfans voi biax et adrois» (Guillaume, 1902)

o tres adjetivos, *Objeto Verbo Atributo & Atributo & Atributo:*

«Molt me troveroiz deboneire
vers vos et leal et cortois» (Lancelot, 3338-9)

sea de su construcción, con el objeto y el verbo encuadrando a los atributos, *Objeto Atributo & Atributo Verbos*

«Les estriers cors et febles trove» (Perceval, 7176)

La anteposición de los adjetivos sigue en frecuencia, con la fórmula habitual, *Atributo & Atributo Objeto Verbo*:

- «Que preudome et leal vos truis» (Erec et Enide, 5600)
 «Mes iriez et dolanz le fist» (Lancelot, 182)

o la variante *Atributo Objeto Verbo & Atributo*:

- «Por çou que preus les vit et sages» (Guillaume, 1935)

Finalmente, dos únicas oraciones comienzan por el verbo:

Verbo Objeto Atributo & Atributo:

- «Chi ot honte laide et vilaine» (Perceval, 962)

Verbo Atributo & Atributo Objeto:

- «Molt trovera ja mu et sort
 le roi, tel chose puet il dire» (Perceval, 9198-9)

En las oraciones con sujeto expresado aparecen hasta trece tipos diferentes que sólo se encuentran una vez en el texto, con dos excepciones que alcanzan una frecuencia algo más elevada: *Sujeto Objeto Verbo Atributo & Atributo*:

- «Cil me feïst joiant et liee» (Ivain, 3696)
 «Amors et haïne mortex, ...
 le font si fier et corageus» (Lancelot, 3725-7)

y *Sujeto Atributo & Atributo Verbo Objeto*:

- «Une des dames niche et fol
 tantost l'apele, et si li dist» (Perceval, 5118-9)

Las restantes son, o variantes de éstas, como la construcción *Sujeto Objeto Verbo Atributo & Atributo & Atributo*:

- «Que des que je vos oi veüe
 si entreprise et povre et nue» (Perceval, 3802-3)

o combinaciones diferentes:

Sujeto Verbo & Atributo & Atributo Objeto:

- «Qu'ele a plaine et blanche le geule» (Guillaume, 1270)

Objeto Sujeto Verbo & Atributo & Atributo:

«As poinz que j'ai et durs et forz» (Yvain, 346)

Las distintas construcciones muestran, para ambas clases de atributos, una clara tendencia a la posposición, ya se trate de un solo adjetivo atributo o de varios, en las construcciones de coordinación.

Ya hemos señalado como la colocación del adjetivo epíteto es el punto más debatido por lingüistas y filólogos. En cuanto al adjetivo único, Kukenheim¹⁰ atribuye el cambio del orden latino más usual (sustantivo - epíteto), a la influencia germánica, cuyas lenguas prefieren el orden contrario, y se apoya en la abundancia de la anteposición desde los textos antiguos, como la *Chanson de Roland*, que la presenta en una proporción de 72 contra 28.

Con mayores dudas, Ménard dice: «Est-ce sous l'influence germanique? Est-ce une survivance du latin où l'adjectif précédait le substantif lorsqu'il lui était étroitement uni comme épithète (pulcra domus)?»¹¹.

Sea cual sea su origen, es un hecho indudable que un gran número de adjetivos preceden generalmente al sustantivo. Ménard se refiere en especial a los textos en prosa, pero en el verso de Chrétien la situación es idéntica. Con muy ligeras variantes de una a otra novela, la anteposición alcanza el 65,6 % de los adjetivos epítetos. Si tenemos en cuenta que, como veremos más adelante, los grupos de adjetivos epítetos coordinados o yuxtapuestos gozan de un estatuto diferente y los restamos del total, limitándonos a la colocación del adjetivo único, la cifra aumenta sensiblemente a favor de la anteposición, con un porcentaje del 73 %.

Esto parece contradecir la opinión de Damourette-Pichon cuando sostienen que «de bonne heure donc, la place indifférenciée de l'épithète paraît passer de l'antériorité originelle à

(10) *Grammaire Historique de la Langue Française (Les Syntagmes)*, Leiden, 1968, pág. 32.

(11) O. c., pág. 118.

la postériorité»¹², si bien basan sus cálculos en que, cada vez en mayor grado, son ciertos adjetivos muy empleados los que se anteponen por ir ligados más estrechamente que los otros al sustantivo.

Una segunda e importante cuestión es saber si la plaza ocupada por el adjetivo está relacionada con un determinado valor. Ya Meyer-Lübke sostenía que el adjetivo antepuesto forma con el sustantivo una idea única, mientras que la posposición permite al adjetivo expresar una propiedad que le distingue de los demás; pospuesto, «il individualise, tandis que devant le substantif, il en complète l'idée»¹³.

Moignet defiende también una diferencia de valor, diciendo que el adjetivo antepuesto aporta «une qualification précoce qui classe le substantif, avant sa définition précise, dans certaines catégories générales: grandeur, valeur, puissance, beauté, cadre affectif, rang social, âge, sainteté, légitimité, etc.». Tras citar una serie de adjetivos muy usuales y cortos que ocupan generalmente dicha posición, concluye que «ces mots fonctionnent comme des sortes de classificateurs»¹⁴. El adjetivo pospuesto aporta, según él, una caracterización tardía, casi siempre particularizante, salvo en los casos del llamado epíteto «de nature».

Si bien en muchos casos las diferencias de posición funcionan en el sentido apuntado, no cabe duda de que otras muchas veces no es así. Se encuentran muy diversos ejemplos en el texto analizado que corroboran, mas bien la opinión de Ménard cuando afirma: «Quoi qu'il en soit, le fait de placer l'adjectif avant le nom est un usage très répandu qui n'implique aucune mise en relief particulière. En revanche, la postposition de l'adjectif est un tour expressif qui détache l'adjectif»¹⁵; lo cual contrasta por cierto con las palabras de Moignet, que ve en la anteposición la mayor posibilidad de expresividad.

(12) *Des Mots à la Pensée. Essai de grammaire de la langue française*, t. II, pág. 117. Paris, d'Artrey, 1968.

(13) T. III, pág. 730, citado en o. c. de Damourette-Pichon, pág. 118.

(14) O. c., pág. 345.

(15) O. c., pág. 118.

Es preciso reconocer que ninguna justificación de diferencia de valor existe en muchos ejemplos que aparecen en todas las novelas y para los cuales tan sólo cabe una explicación de orden estilístico o métrico, tal como el ritmo de la frase o la rima:

«Va le <i>felon serpent</i> requerre»	(Yvain, 3373)
«Por la teste au <i>serpant felon</i> »	(Yvain, 3380)
«Fors c'une <i>petite fenestre</i> »	(Lancelot, 6139)
»Par cele <i>fenestre petite</i> »	(Lancelot, 6143)

Tales alternancias son particularmente abundantes en «Perceval»:

«Sor une <i>falve mule</i> , et tint...»	(4612)
«Ains dist desor la <i>mule fauve</i> »	(4645)
« <i>Prescieuses pierres</i> avoit»	(3234)
«D'or et de <i>pieres prescieuses</i> »	(7655)
«Li <i>noviax chevaliers</i> se part»	(1699)
«De cinc cens <i>chevaliers noviax</i> »	(9188)

Encontramos igualmente la oposición en el caso de los nombres propios, en lo que Ménard llama «denominaciones neutras», a las que opone las «denominaciones expresivas», en las que el adjetivo se encuentra pospuesto a la manera de una determinación atributiva. La alternancia aparece, no sólo en el sentido indicado por Ménard, sino dentro de una misma expresión:

«Qui la <i>Gaste Forest</i> a non?»	(Perceval, 2959)
«Del <i>Chastel Orgueilleus</i> parler»	(Perceval, 4689)
«Aprés le <i>Chevalier Vermeil</i> »	(Perceval, 1066)
«Li <i>Vermax Chevaliers</i> a non»	(Perceval, 950)

En casi todos los ejemplos, al adjetivo pospuesto aparece en rima, lo que permite suponer que la anteposición sería la norma salvo que actúen las razones métricas a que antes aludíamos.

Con los nombres de persona la posposición es siempre la

norma, acompañando al adjetivo un artículo con valor discriminatorio que refuerza la expresividad:

- «Et j'ai non Guivrez li Petiz» (Erec et Enide, 3848)
 «Fet mes sire Gauvains li doiz» (Yvain, 6287)
 «Cligés li preuz, li afeitiez» (Cligés, 4170)

Ciertos adjetivos aparecen casi siempre antepuestos, tal como ya señala Moignet, y los casos de posposición, por ser raros, son también más expresivos:

- «Toute nuit fisent *joie grant*» (Guillaume, 1870)

así como lo es el caso contrario o anteposición de un adjetivo generalmente pospuesto:

- «Et ele lui de *nue main*» (Yvain, 2069)

En muchos casos, la posposición de estos adjetivos se presenta cuando van acompañados de un morfema de intensidad, que puede justificar la modificación de lugar:

- «Ganievre, par engin molt grant» (Erec et Enide, 2367)
 «Et truevent en un leu molt bel» (Lancelot, 1837)

Los adjetivos de color, en contra de lo que afirma Moignet, aparecen con cierta frecuencia antepuestos, y no sólo *blanc*, sino los restantes:

- «Samble la vert busche qui art» (Yvain, 2522)
 «Qui sor le noir destrier estoit» (Erec et Enide, 3209)

En general, es posible reconocer en el texto una tendencia bastante marcada a la anteposición que, si bien en su mayor parte afecta a los adjetivos muy frecuentes y cortos, es lo bastante acusada como para constituir un procedimiento habitual.

La situación cambia bastante al analizar los casos de calificación epítetica formados por varios adjetivos (en general, dos). Las estructuras son ciertamente variadas y se dividen en tres grupos: adjetivos antepuestos, adjetivos pospuestos, un adjetivo pospuesto y el otro antepuesto.

El primer grupo de estructuras es, con mucho, el más repetido: aparece 168 veces y con bastantes combinaciones, que

se pueden reducir a tres fundamentales, con algunas variantes cada una:

1.º) Los adjetivos califican ambos de la misma manera al sustantivo, situándose en el mismo plano con relación a él; los adjetivos están coordinados y forman variantes en función del número de epítetos o de las condiciones de la coordinación. La fórmula más usual es *Sustantivo Adjetivo & Adjetivo*:

- «Une barre longue et pesant» (Cligés, 2013)
 «Un chevalier bel et adroit» (Erec et Enide, 150)

seguida por la calificación triple *Sustantivo Adjetivo & Adjetivo & Adjetivo*:

- «Mainz estors fiers et durs et lons» (Lancelot, 3618)
 «De mur espés et fort et haut» (Yvain, 3769)

por la doble coordinación, *Sustantivo & Adjetivo & Adjetivo*:

- «Ot une tor et fort et grant» (Perceval, 1330)
 «De c'est li diax et granz et fors» (Cligés, 3878)

o por la inclusión de algún elemento, casi siempre el verbo, entre sustantivo y adjetivos:

- «Reison avra droite et certainne» (Erec et Enide, 644)

2.º) Los adjetivos están coordinados o yuxtapuestos y califican cada uno de ellos con independencia al sustantivo o bien forman un quiasmo:

- «Que li sans chاوز, clers, et vermauz» (Yvain, 1180)
 «Une pucele maigre et pale» (Perceval, 1725)
 «N'i trueve gent boene ne male» (Yvain, 5342)

3.º) Finalmente, según la situación más frecuente en la lengua actual, el adjetivo más próximo al sustantivo forma con él un grupo, calificado por el otro u otros epítetos: (*Sustantivo Adjetivo*) *Adjetivo*:

- «Sor un destrier sor espanois» (Cligés, 4780)
 «Un palefroi noiret petit» (Perceval, 6530)

(*Sustantivo Adjetivo*) *Adjetivo & Adjetivo*:

- «De pex aguz reonz et gros» (Yvain, 5186)

La anteposición de los dos adjetivos se encuentra especialmente en las fórmulas de cortesía que inician los diálogos. En estas construcciones, los dos adjetivos están en general yuxtapuestos y casi siempre se trata de los mismos adjetivos y con idéntica posición, *bel dolz*:

- «Biax dolz amis, car remenez» (Erec et Enide, 4228)
 «Biax dous amis, creés consel» (Guillaume, 723)

En muy pocas ocasiones, los adjetivos están coordinados y ambos califican del mismo modo al sustantivo:

- «Tos les plus ciers et les meillors
 avoires li fait mostrer li rois» (Guillaume, 2416-7)

o bien (aunque sólo se encuentren dos ejemplos) el adjetivo más próximo forma un grupo con el sustantivo: *Adjetivo (Adjetivo Sustantivo)*:

- «Ait joie et grant boene aventure» (Yvain, 2386)

No aparece más que un ejemplo de anteposición triple, con los adjetivos antepuestos:

- «Por Deu, fet il, biax dolz chiers sire» (Yvain, 3829)

El último grupo está formado por un epíteto antepuesto y uno o varios pospuestos. De nuevo aparecen diferencias en cuanto al tipo de calificación. Unas primeras combinaciones ofrecen idéntica calificación, es decir, que ambos epítetos se complementan mutuamente: *Adjetivo Sustantivo Adjetivo*:

- «Ma dolce dameisele chiere» (Cligés, 2975)
 «Biax sire chiers, se nos plorons» (Yvain, 3873)

Adjetivo Sustantivo & Adjetivo:

- «Et molt boens chevax et isniax» (Erec et Enide, 2143)

Adjetivo Sustantivo & Adjetivo & Adjetivo:

- «Com franc vaslet et sage et dolz» (Cligés, 373)

En otros casos el primer adjetivo forma con el sustantivo un grupo que es calificado por otro adjetivo:

(Adjetivo Sustantivo) Adjetivo:

- «En blans dras deliés de lin» (Perceval, 3355)
 «C'un franc home molt deboneire» (Yvain, 3966)

(Sustantivo Adjetivo) & Adjetivo:

- «Gentix homes et enorables» (Erec et Enide, 2285)

Y por último, es el adjetivo pospuesto el que forma grupo con el sustantivo, en tanto que el antepuesto los califica: *Adjetivo (Sustantivo Adjetivo)*:

- «De sor la grant tonbe marbrine» (Lancelot, 1971)
 «De fin or esmeré estroit» (Perceval, 3233)

Adjetivo (Sustantivo Adjetivo & Adjetivo):

- «Tanz boens escuz fres et noviax» (Erec et Enide, 2099)
 «Un grant cop meruelleus et fort» (Cligés, 4046)

En dos únicos casos la anteposición está representada por dos epítetos:

- «Li respont: «Biax dolz sire chiers» (Yvain, 3937)
 «Maint bon vert drap riche et sanguin» (Perceval, 8818)

Teniendo en cuenta que los casos de anteposición están casi por completo lexicalizados y limitados a tipos formularios, y que en los casos de doble construcción el número de adjetivos que se anteponen es bastante reducido (98), la posposición aparece como más fuerte en las fórmulas con repetición de epítetos. Esta tendencia se opone a la que domina en el caso del adjetivo único, que se inclina con fuerza por la anteposición, y es un estatuto similar al del francés actual en varios puntos, en cuanto a la construcción. No tanto en cuanto a la relación epítetica del adjetivo con el sustantivo, ya que la calificación en el lenguaje literario de Chrétien es en muchas ocasiones diferente, pues con frecuencia los epítetos califican ambos de idéntico modo y no siempre uno de ellos forma grupo con el sustantivo.

En estos tipos con repetición de epítetos es muy frecuente la aliteración:

- «De paveillons verz et vermauz» (Cligés, 1253)
 «N'espargne home foible ne fort» (Cligés, 2558)
 «Qu'amors qui n'est fause ne fainte» (Yvain, 6045)
 «Einz sont pansif et mat et morne» (Lancelot, 3923)

La función que sigue en frecuencia e importancia a epíteto y atributo es la del adjetivo que suele ser llamado «en aposición». Algunos gramáticos franceses prefieren darle el nombre de «épithète détachée», a mi modo de ver, con fundamento. Si bien tiene en común con la aposición la colocación entre comas, la movilidad y la expresividad, existen diferencias de naturaleza que son mucho más importantes. G. Gaïchet enuncia así la diferencia: «Si la fonction apposition met en relief la qualification, il ne s'ensuit pas que toute qualification mise en relief soit une apposition. Elle ne peut exercer cette fonction que si elle désigne un «être». Or l'adjectif n'exprime pas l'être. Il ne peut exprimer qu' *un caractère* de l'être. Par conséquent, il ne peut exercer la fonction apposition»¹⁶.

Como en las funciones anteriores, el adjetivo «épithète détachée» puede estar representado por un adjetivo único o combinar varios adjetivos yuxtapuestos:

- «Qui onques fust ne cuens ne rois,
 li plus læax, li plus cortois» (Erec et Enide, 2497-8)
 «Molt preu, molt sage, molt cortois» (Perceval, 8163)

o bien coordinados: *Adjetivo & adjetivo*

- «Grans et isniaus et bien errans» (Guillaume, 1624)

Adjetivo & Adjetivo & Adjetivo:

- «Sor quatre roncins qui clochoient,
 maigres et foibles et redois» (Yvain, 4094-5)

& Adjetivo & Adjetivo:

- «Fu tote parfaite la torz,
 forz et espesse, et longue et lee» (Lancelot, 6128-9)

(16) «L'adjectif peut-il exercer la fonction Apposition?», *Le Français Moderne*, 3, 1957, pág. 181-5.

o bien combinando ambos tipos: *Adjetivo, Adjetivo & Adjetivo*:

«Li dus an Sessoige repeire
dolanz, mornes, et vergondeus» (Cligés, 4150-1)

Como en francés moderno, existe la posibilidad de que el adjetivo en esta función sea acompañado por un complemento:

«Et sor le lit une pucele,
gente de cors et de vis bele» (Erec et Enide, 5833-4)

Finalmente, el adjetivo aparece también en apóstrofe. Casi siempre se trata de un único adjetivo, aunque existen ciertos grupos de adjetivos en los que uno de ellos está sustantivado, si bien es difícil a veces decidir cuál de los dos:

«Et dient: «Ha! Lasses chetives!» (Perceval, 8453)

Como conclusión del presente análisis es posible fijar ciertos puntos respecto al tratamiento dado por Chrétien al adjetivo:

1.º) El vocabulario del adjetivo en la obra de Chrétien es pobre desde el punto de vista de la cantidad y de la calidad, por ser adjetivos con gran concentración de ocurrencias, banales, pertinentes y redundantes.

2.º) Las funciones ejercidas por el adjetivo son idénticas a las del francés moderno.

3.º) La única diferencia radica en la construcción: el adjetivo atributo tiende claramente a la posposición, así como los grupos formados por varios adjetivos epítetos, mientras que, por el contrario, el adjetivo único se inclina por la anteposición, diferenciándose así de las actuales tendencias. La posposición, en el caso del epíteto único, suele estar motivada y proporcionar así una mayor expresividad.